

Ideal Revista

PUBLICACIÓN ARTÍSTICA SEMANAL

Año II | Valdepeñas 4 de marzo de 1927 | N.º 10

EXTRAORDINARIO DE CARNAVAL

Administración: Empresa del Cine Ideal

CINE IDEAL

FUNCIÓN DE MODA

el Martes 8 de Marzo

a las DIEZ de la noche

PROGRAMA

Proyección de la superproducción Gaumont

Una página en blanco

Ideal Revista

Esta publicación se reparte a domicilio gratuitamente.

Se suplica a las personas que deseen recibirla, que se sirvan notificarlo a la Empresa del CINE IDEAL.

No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

CINE IDEAL

Funciones a proyectar

Jueves 10 **HONRARÁS A TU PADRE**

Sábado 12. Primera jornada de, **El bandido de la Sierra** Película española.

Domingo 13. Segunda y última jornada de la anterior.

El Martes 15. **EL CAID** por Rodolfo Valentino

En breve,

El Fantasma de la Ópera

El Concierto de Ideal Revista

En el ferviente deseo de favorecer a nuestros lectores, y para darles a conocer a los jóvenes y notables artistas señorita Angelita Cassuso y señores Velasco y Nicolás, hemos organizado un concierto, que esperamos sea, si nuestros anhelos se cumplen, algo que deje recuerdo imperecedero en los buenos aficionados al divino arte de la música.

El concierto será gratuito y en obsequio de los lectores de IDEAL REVISTA, de los que esperamos nos honren con su asistencia.

Tendrá lugar en el amplio Salón del Cine Ideal, el lunes 7 del actual, a las siete de la tarde.

El programa de las obras a ejecutar se entregará a los asistentes, a la entrada del salón.



Revisado por la censura.

La Huella del Fantasma

Durante el día, doña Elvira quedaba sola en la casa. Nadie imaginara su febril inquietud y su recelo angustioso, en aquellas horas de forzoso aislamiento. Mientras su hijo permanecía a su lado ella era feliz y ninguna zozobra turbaba su corazón. Pero en cuanto Ricardo marchaba al despacho, imaginaba doña Elvira que en aquellas habitaciones angostas que habitaba, todo cobraba, momentáneamente, un aspecto amedrantador. Las puertas crujían, entonces, de un modo especial... los retratos de los abuelos que figuraban en la sala parecían acecharla con obstinada fijeza; y hasta cuando andaba, sus pasos producían en las paredes un eco extraño...

Apresurábase a abrir las ventanas recayentes al deslunado, y el único balcón que daba a la calle, para que, con la luz, entraran también los rumores de fuera, haciéndose a sí, menos inquietante su soledad.

Luego, ejecutaba sus quehaceres domésticos cantando a grandes gritos, en medio de un barullo desatinado. Pretendía, de este modo, ahuyentar un poco el miedo pueril que de continuo la tenía sobrecogida.

Su terror se agudizaba cuando por cualquier motivo veíase obligada a entrar en el dormitorio en dónde un año antes muriera su marido.

Figurábase doña Elvira que el muerto habría de aparecérsese, de pronto, destacando en la penumbra del cuarto de una manera sobrenatural y milagrosa. Y este pensamiento la conmovía con tal violencia que, muchas veces, al atravesar por aquella alcoba fatídica había perdido la serenidad y estuvo a punto de caer desplomada.

Esforzábese por apartar de su imaginación la idea tenaz y obsesionante, pero a pesar de todo si se hallaba sola, cualquier ruido leve la ponía nerviosa, desasosegada, trémula, presintiendo la aparición fatal del muerto que surgiría, de fijo, ante ella, con su faz inefablemente lívida, y aquellos ojos suyos tan brillantes, tan negros y profundos, como doña Elvira los viera durante los últimos días que precedieron a su muerte.

A Ricardo causábanle extremado enojo y pesar las aprensiones infantiles de su madre. Procuraba a todo trance tranquilizarla, alejando de su extraviado cerebro tales pensamientos que iban a acabar, sin duda, por hacerla enfermar.

—Pero mamá—la reprendía irritado—eso son supersticiones estúpidas. Los muertos no vuelven. Van al seno de Dios o al lado del diablo. . . ¡pero no vuelven!. . . ¿Tú crees que su misión consiste en gastar esas bromas pesadas de aparecerse de repente en los cuartos oscuros? Es necesario que reflexiones y no pienses más en tales tonterías...

—Ya lo comprendo, hijo—replicaba doña Elvira—pero no puedo evitarlo... no puedo evitarlo... ¡Si tú supieras lo que sufro...! Y esta casa es tan triste, tan silenciosa, con tan poca luz... ¡Y luego, siempre sola cuando tú te vas...!

Algunas tardes doña Elvira solía reunirse con una vecina que habitaba de abajo. Doña Elvira experimentaba una grata emoción hablando de su hijo. Le elogiaba radiante de orgullo, complacida de su bondad.

—Es muy amante de su madre—ponderaba ante su vecina—Ya vé usted, el pobre trabaja sin descanso, se sacrifica penosamente, y cuando llega la noche su mayor satisfacción es salir conmigo para que me distraiga y olvide mis quebrantos... Ni una sola noche, desde que murió mi marido, ha intentado salir solo de casa. Claro es que yo tampoco lo consentiría. ¡Enloquecería de miedo! Ya sabe usted que soy muy cobarde y desde la muerte de mi marido, cuando no tengo a mi hijo junto a mí, no disfruto un momento de paz. . Creo que detrás de cada puerta se esconde un fantasma, y que el alma de mi pobre esposo se me ha de presentar cuando menos lo espere...

Estas frases sugirieron a la vecina múltiples historias de aparecidos y ánimas en pena. Comenzó a relatárselas a doña Elvira minuciosamente, con detalles que horrorizaban y colmaban de pavor infinito su apocado ánimo.

Enmudecida de pasmo, con las pupilas dilatadas, doña Elvira estuvo escuchando las horripilantes narraciones. Una maléfica curiosidad la tenía hechizada. Anhelaba conocer hasta los más ínfimos pormenores de aquellos casos increíbles que describía la vecina.

Al subir, después, a su casa, sugestionada por las fábulas extravagantes que acababa de oír, tenía la evidencia absoluta de que el espíritu de su esposo rondaba en torno suyo, y solo esperaba una ocasión propicia para mostrarse.

Al poner la llave en la cerradura sintió un desaliento anonadador. Había obscurecido y las sombras la intimidaban. Estuvo a punto de retroceder, pero tuvo un rapto de audacia y abrió. La negrura en que estaba sumida la casa produjo un espanto tan desmedido que cayó en el mismo umbral, desmadejada, acometida por un desmayo inevitable y súbito.

Así la encontró Ricardo pocos momentos después, al regresar tranquilamente de su oficina.



Dudó mucho tiempo antes de decidirse. Aquel jolgorio organizado por sus camaradas cautivábale con la perversa atracción de lo impresentido. Al fin, la tentación le venció.

Cuando su madre se hallase dormida—pensó—él se levantaría muy sigilosamente, y guardando la llave, iría a reunirse con sus amigos

Luego, al regresar, cuidaría de no despertarla, y ella jamás podría sospechar nada de aquella única escapatoria.

Todo lo ejecutó conforme lo había premeditado. Doña Elvira se durmió confiada, lo mismo que otras noches, aquietados sus nervios por la compañía de Ricardo que le infundía pleno valor y hondo sosiego.

El, se vistió poco a poco, con mucho cuidado, temeroso de producir algún ruido. De vez en cuando quedaba inmóvil, escuchando con ansiedad. Nada. A través de la puertecilla de escape que comunicaba con la alcoba contigua, oía la respiración de su madre que reposaba dulcemente, sumida en un sueño profundo.

Abrió la puerta con precauciones inimaginables. En la escalera se calzó las botas, y cuando llegó a la calle, tuvo la sensación de que la luz velada de la luna difundía la claridad vivísima de un sol espléndido que llenaba de emoción desconocida su alma.

Ricardo regresó a su casa cuando comenzaba a amanecer. Dos de sus amigos le acompañaron piadosamente hasta su hogar. Subió la escalera tambaleándose, en un estado lamentable del que apenas tenía consciencia. Por instinto, penetró en su habitación, olvidándose de su madre, sin preocuparse de sofocar el crujido de la puerta... ni avanzar precavido y cauteloso... Sus pasos alborotados despertaron a doña Elvira que le vió cruzar frente a su alcoba, alumbrándose con la llamita exigua de un fósforo, el sombrero torcido, los ojos extraviados y la faz inefablemente lívida...

En toda la casa vibró el grito agudo y angustioso que profirió doña Elvira...

Ricardo continuó, impasible, hacia su dormitorio, con el cerebro embotado, como un sonámbulo que obrara influido por una fuerza extraña. A los pocos momentos quedó sumido en un sueño pesado y aletargador.

De él le arrancaron, al día siguiente, los brazos de su madre que le agitaba con desesperación, gritándole al oído:

—¡Ricardo! ¡Ricardo! ¡Oye! ¡Es terrible!...

Y cuando al fin logró despertarle, exclamó despavorida:

—¡Qué miedo, hijo mío! ¡Mírame, estoy como muerta! ¡Todavía me dura el temblor! ¡Esta noche se me ha aparecido tu padre! ¡No ha sido alucinación, nó! ¡Le he visto, le he visto muy bien! Se me ha presentado del mismo modo en que llegó a casa cierta noche de Carnaval que estuve aguardándole hasta la madrugada. ¡Lo mismo, lo mismo! ¡Era él...!

Ricardo recordó, de pronto, su escapatoria. ¡Dios mío! Ahora se daba cuenta de que sus amigos le habían embriagado. ¡Canallas! ¡Pobre madre! ¡Qué disgusto si lo supiera!

—No te sobresaltes, mamá—le aconsejó—Sí; es posible que el papá se te haya aparecido...

Y acordándose de la terrible noche anterior afirmó enérgicamente:
—Te aseguro que los muertos no aparecen mas que una sola vez,
¡una sola! Descuida: no volverás nunca a ver al papá...

Cuando doña Elvira se tranquilizó, Ricardo volvió a adormecerse.
Nuevamente le despertó su madre asombrada:

--¡Ricardo! ¿Qué es esto...?

Le mostraba su traje manchado de vino, emporcado repugnante-
mente.

Ricardo abrió los ojos y se estremeció, ¿Cómo? ¿Qué era aquello?...
Pero de súbito, se repuso y aseguró muy serio:

—¡Ah, sí! ¡Ya comprendo! Está claro. ¡La aparición del papá! ¿No
dices que le has visto en el mismo estado que aquella noche de Car-
naval?... Seguramente pasó por aquí .. por mi habitación... y ya ves ..
¡ya ves cómo me ha puesto el traje...!

FERNANDO PERIS RUEDA.

OCASION

Citroen 5 C. V. dos asientos
en buen estado: se vende.

Dirigirse a D. José Sánchez Rebato, Principal, 4, Valdepeñas.

CATALAN Joyería, Relojería y Platería
INMENSO SURTIDO

Pi y Margall, 6, Valdepeñas

L'UNION

Compañía Francesa de Seguros contra incendios, robo, vida y accidentes

98 AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirector para la provincia de Ciudad Real

D. Enrique Penot Donado-Valdepeñas

LOS CONCIERTOS DE LA CONCORDIA

Con igual, o aun si cabe mayor animación que en años anteriores, se celebraron en este Casino, los ya célebres conciertos «vermout» que, bajo la dirección del joven y notable violinista Luis Nicolás, han congregado en sus salones, a lo más escogido de nuestra sociedad.

Entre tanta y tanta cara bonita, recordamos a las señoritas Consuelo Aranda; Obdulia Antequera; Esperanza Baños; María Ballenato; Amparito del Barco; Matilde Benítez; Luisa Cervigón; Natividad Caravantes; Amparito y Paquita Cejudo; Anuncia y Ascensión Castell; Paz y Vicenta Caravantes; Elena, Andrea, Patricia y Felisa Caminero; Teresa y Carmen Delgado; Gloria Caminero; Pepita y Antonia Díaz-Mayordomo; Emilia Guerrero; Pepita G. Román; Gloria, Conchita y Carmen García Palacios; María Garrido; Consuelo, Alfonsa y Lola García-Rojo; Pepita Hellín; María Izarra; Luisa y Paquita Lasala; Mariquita y María Rosa de Leyva; Anita de Luque; Caridad, Gracia y Pilar Laguna; Araceli y Lolita López-Tello; Consuelito Morales; María y Pilar Muela; Juanita Morales; Julia Madrid; Encarnación y Eladia M. Peñasco; Isabel y Lolita Merlo; Luisa y Manolita Núñez; Crescentia O. de Pinedo; Fernanda Ocaña; Paquita, Estrella y Luz Palacios; Pilar Peñasco; Sirlita y Carmencita Recuero; Carmela Rubio; Lola Roderó; Milagros Rodríguez; Amelia Recuero; Lolita Recuero; Asunción, Rosario, Carmen, Fernanda y Consuelo Santa María; Luisa, Carmen y Presentación Sanz; y Agustina e Isabelita Velasco.

Asistieron igualmente las señoras de: Madrid (don Carmelo); Antequera (don Gregorio); Peñasco (don Emilio); Pérez (don Diego) Guerrero (don Florencio); Medina (don Lorenzo); Delgado (don Carlos); Merlo (don José); Rodríguez (don Alfonso); H de Mendoza (don José); Sanz (don Elías y don Celestino); Cornejo (don J. Antonio); Tébar (don Joaquín); G. Román (don José); Morales (don Aurelio); Santos (don Manuel); Ruiz Poveda (don Alfonso); Domínguez (don Luis); Garrido (don Luis); Montero (don Manuel); Llopis (don Alvaro); L.-Tello (don Aníbal); Maroto (don Narciso); G. Rabadán (don Juan); F. Puebla (don Manuel); Benítez (don Emilio); M. Pardo (don Gonzalo); Toledo (don Aurelio); G. Caminero (don Eduardo); Merlo (don Eugenio); Magaña (don José); Cejudo (don Eugenio); Sra. Viuda de García-Rojo; López-Tello (don Eloy); Ballenato (don Manuel); Sánchez (don Juan); Sra. Viuda de García Caminero; Palacios (don J. Antonio); Vasco (don Vicenie); y Rubio (don Antonio).

El terceto, compuesto de piano (señorita Cassuso), violín (S. Nicolás) y Jazz-band (señor Velasco), tocó con la maestría arte y gusto merecedores al aplauso unánime, rayano casi en entusiasmo, con que los oyentes premiaron su labor, al interpretar admirablemente, entre otras

muchas piezas, la «Serenata» (Tosselli); «Momento musical»; (Schubert); «Czardas Húngaras» (Montí); «Souvenir» (Drdla); todos para piano y violín, haciéndonos sentir a todos, la verdadera armonía; acompañados por el Jazz-band, figuró también en los programas, música de zarzuela española, entre las que gratamente recordamos, selecciones de «La Verbena de la Paloma»; «Bohemios»; «Alma de Dios»; Juegos Malabares»; «El Huésped del Sevillano»; «Agua, azucarillos y aguardiente»; «Maruxa»; etc. etc , intercalando entre ellos, modernos bailables, que el gracil taconeo femenino, que los acompañaba, nos hizo comprender la impaciencia que sus dueños tenían por entregarse a las delicias de la danza.

En resumen: cuantos conciertos nos ofreció este Casino, fueron otros tantos éxitos para artistas y organizadores, siendo de lamentar que tan agradables manifestaciones artístico-musicales, no puedan repetirse con la frecuencia que fuera de desear.

Muebles de Lujo y Económicos

Artículos de fantasía para regalos

Servicio de mesa en Cristal fino

Vajillas de Loza

Emilio González Pérez

=====7, Pí y Margall, 7=====

Cromos :: Molduras :: Lunas :: Aparatos para Electricidad

La Tintorería Madrileña

y Quinta Manchas de Manzanares

ofrece a su distinguida clientela su nueva sucursal CALLE CASTELLANOS, 1, donde encontrarán colores de moda y limpieza a seco, sin desforrar las prendas; precios económicos.

Miguel Patón - Valdepeñas

PISTO MANCHEGO

Este suculento pisto, ha sido confeccionado en amplia caldera, según se ve, en la biblioteca del Círculo de la Concordia y en altas horas, del martes de Carnaval.

Un grave apuro

¿Conocen ustedes a Aurelito Toledo? Sí... no... no... sí.. No apurarse señores. Ante esas dudas, hare su presentación con breves palabras. No he de hablar, como es lógico, de su figura y tipo por demás conocido. Mi presentación se refiere tan sólo a su carácter; a ese carácter de hierro, con una voluntad a prueba de bomba. Empeño que se le mete entre ceja y ceja, empeño que ha de ver realizado, y por desgracia mía, me ha tocado en suerte el *caerle en gracia*. ¡Suerte que tiene uno...!

Aurelio Toledo, además de un gran CINICO, es de una terquedad asombrosa; tan asombrosa, que lo tengo por el único hombre capaz de convencer a Fuebla para que suba el sueldo a los empleados municipales.

¿Qué dirán los lectores de IDEAL REVISTA que se le ha ocurrido a este tío CINERO? Pues que yo, yo que no conozco más que al Médico Poeta, y que para medir una poesía necesito cojer el metro, haga un verso.

—Hombre, Aurelio, por complacerte si quieres, te redacto un acuerdo municipal imaginario, sobre la concesión de derechos pasizos a los funcionarios municipales, pero un verso... ¡Por los tres Divinos Clavos...

—Pues me haces el acuerdo en verso, medido en la forma que tú quieras aun cuando sea millas, pero me lo haces, me contesta este gran testarudo.

Y quieras que no, me coje de un brazo, me quita de oír tocar el Jazz (estamos en el baile de la Concordia), me zampa en la biblioteca del Casino, y sentándose a mi lado, me dice sentencioso:

—Mira, querido munícipe, de aquí no te mueves hasta que no hagas el versito. Para inspirarte ahí tienes *media* de Fundador, Domezq extra.

Me quedo anonadado, porque este tío es capaz de no dejarme ir a meterme en la cama ni a las once de la noche del día siguiente, si no pergeño algún regüeldo poético. En fin, manos a la obra.

¡Pero si no se me ocurre nada...! Dios mío, si las Musas se comparan como quien compra torraos...

¡Ah...! Ya está, ya está... Antoñito Rodero llega en mi ayuda, le

abrazo y no le beso, porque... porque, vamos, no está bien; podría molestarse y además me es poco grato.

Antoñito me dice: —Pero hombre si eso es muy fácil, ya ves, yo le he hecho uno al Greco.

—Chico, le contesto, no te conocía esas aptitudes. Te felicito; pero, francamente, ignoraba que te dedicases a honrar la memoria de nuestros grandes artistas.

—No, no lo creas, mi verso no es dedicado al gran Maestro de la Pintura; mi obra está dedicada a... a... Mira te lo diré al oído, porque viene gente.

Cuando voy a saber quien es el afortunado mortal a quien ensalza Antoñito en sus poesías (advierto que no la conozco), lo llama Llopis, y ya despidiéndose de mí, me dice: —No seas tonto toma como punto inicial para tu poesía, lo del PRECINTO.

—Pero ¿qué es eso del precinto? —le pregunto— que yo lo desconozco.

—Pues... mira chico, yo llevo prisa y no puedo detenerme; pero si quieres saberlo pregúntaselo a Alvarito que se queda en el baile.

Total, que se marchó Antoñito, que me pongo a buscar a Llopis, que tampoco está, y para final que no puedo hacer mi poesía por falta de asunto.

Pero señor, ¿qué será eso del precinto...?

FRANCISCO MORALES.

En Valdepeñas hay cosas
que no las hay más que aquí:
La Veguilla, el Basiliso
y de Llopis la nariz.

A. LLOPIS.

Sólo dos letras para agradecer a mi buen amigo Aurelio Toledo el favor que me dispensa al publicar estas líneas en su estupenda IDEAL REVISTA, sintiendo mucho que, por la *crudex* de casi todos los niños jóvenes de este Casino, no puedan dar a éste, todo simpatía, la alegría necesaria para celebrar la fiesta.

L. GARRIDO.

Si vas al Cine Ideal
no temas la *canastera*,
porque el amigo Toledo
en higiene es una fiera.

ANTONIO RUBIO.

Poesía tetraquisexaédrica

Son las once.
 Con caras de mes de Mayo
 van pasando.
 La orquesta está matizando
 las notas de un charlestón.
 ¡Animación!

Las doce son.
 La alegría va en *crescendo*.
 Ninfas de candor egregio
 danzan en pos del Amor
 ¡Qué ricas son!

Son las trece.
 Circulan por las gargantas
 gambas, vinos y jamón
 y si el confetti se obstina
 se *ahueca* con Fundador.

Las catorce van a dar.
 Ruidos hay en lontananza
 que preludian algo enorme.
 Un jazban de buen humor
 con redoble de alegría
 y con *flexotone ad hoc*
 se hace el amo del salón.

.....

¡Ellos son!

CARRASCO.

Cuatro, cinco, seis, siete líneas... para el caso es lo mismo.
 Se trata de contar en pocas palabras lo que me sucedió el martes
 de Carnaval en el salón de lectura del Círculo La Concordia.

Yo, el que suscribe, que nunca tuve soltura para escribir, me
 encontré en el citado salón con el simpático y querido amigo Gar-
 cilaso de La Veguilla, que me instó para que escribiera cualquier
 cosa para publicarlo en IDEAL REVISTA. Y ante media botella de *Fun-*
dador, que dicho sea de paso, le da Domecq un punto que ilumina...

Me ví en el compromiso con mucho gusto, o mejor dicho, con dos
 gustos; el de complacer a mi amigo y el que me dejó el Fundador...

En este instante entra mi señora acompañada de otras amigas.
 Me interrumpe y termina diciendo que el final será desastroso de-
 bido a los efectos del Fundador y comparsa.

DOMÍNGUEZ.

Andaluzada

En una alpargatería,
sobre la puerta de entrada,
haciendo de muestra había
una alpargata colgada
que metro y medio media.

Y un andaluz que pasó
por allí, cuando la vió, exclamó:
¡va una pata, chavó,
que tendrá er dueño
deza alpargata!

Por la Improvisación (de 15 años)

SALVADOR GALÁN.

En días de Carnaval
salen *munchismas* novieces,
si a alguien l'ha salío mal
¡agárrate y no *trompieces!*

CARLOS LAMEYER.

En la puerta del Casino
ví parada una *burraca*.
Era el *Greco* que dormía
sentado en una butaca.

A. RODERO.

Son las gafas de Roderó
tan grandes como un sombrero.

GRECO.

Por razones de momento
me dicen haga un pensamiento.
Y como de momento no recuerdo,
lo pinto; a ver si miento.

(Al margen dibujó
el flutor un
pensamiento)

LUIS NICOLÁS (violinista).

El simpatiquísimo director de este periódico, señor Toledo, me pide que exprese un pensamiento. ¿Cómo expresarlo? No sé decir más que el público, en general, de este simpático pueblo es sumamente amable para con estos humildes artistas, que creo no merecemos tantas atenciones. Nosotros hubiéramos querido corresponder con todos como se merecen. Veremos si en el concierto que

daremos en el Cine Ideal podemos pagar con arte, pues no podemos de otra forma.

VFLASCO (Jazz-band).

¡Oh mar!, comprendo tu grandeza
de la que en Carnaval la prueba has dado,
dejando que tu reino haya emigrado
en busca de alegría y de franqueza.

Con compostura y exceso de salero
vimos merluzas luciendo sus escamas,
congrios, atunes, percebes y hasta un mero
y unas cuantas almejas disfrazadas.

Sólo un tenor me asalta y entristece
al pensar que a tu reino volverán
menos congrios y atunes que vinieron
y que aquí de seguro quedarán.

G. M. P.

Para satisfacer el hambre, don Juan, Paco, Luis, Aurelio y yo
nesecitamos un cordero grande que tenga mucho sebo en la *riñóná*,
tres botes de tomate y pleno campo en donde tomar oxígeno para
neutralizar el estado de *Ibroñez* (1).

JOSÉ ANTONIO RUIZ POVEDA.

Publicándose lleva IDEAL REVISTA
un par de meses desde antaño a hogaño
y a muchos nos parece
que lleva de existencia un montón de años.

R. R. C.

¿Le conoceis?

Tiene triste figura
como aquel caballero
que en horas de locura
no dió paz a su acero.

Por Amigos del Arte,
igual que un buen Quijano,
tremoló su estandarte
aunque todo fué en vano.

Humorista y escritor
y poeta, en parangón,

dió a luz con todo amor
«Don Pero de Malagón».

Se caricaturizó
yacente en un ataúd
y desde entonces perdió
alegría y juventud.

Por si bastante no era
su tarea de alquimista
trajo al Cine un orquestal
y fundó IDEAL REVISTA.

UN REVISTERO.

(1) *Embriaguez en francés.*—N. del A.

Adios, Aurelio; muy buenas

Imitación a Enrique García Álvarez.

Este Aurelio de Toledo
u más bien de Valdepeñas,
se ha *soltao* el pelo u las greñas
y se lanza con denuedo
a ser el hombre del día.

Y es justo reconocer
que se lo ha de merecer
y no es empresa baldía
Aurelio es hombre *espumoso*;
es hombre de *miga Aulerio*

Aurelio es tieso y lustroso
y tié mas *luz* que un Imperio.
Es de musa peregrina,
dibuja y pinta el poeta
que está metido en harina...

¡Ya me salió la cuarteta!
Se ha mercado un orquestón:
ha extrenado un pantalón
y unas botas con seis suelas;
un moderno acordeón
y diez u doce viguelas.

Ha fundado esta Revista
que es una cosa muy seria.
Y ahora se vá a la Siberia
en planes de reconquista.

Se levanta muy temprano,
sé acuesta a las doce y media
y no dá paz a la mano
este tío Enciclopedia.

¡Que tío! ¡pero que tío
es este Aurelio con tós!
Es mas frío que el mismo frío
y no se ríe ni pa Dios.

Y si viera el Cine arder
y quemarse el Orquestón;
hombre es *Aure* que al querer
volvera el Cinema a hacer
encima del *pantalón*.

ANDOVALES DEL RIO.

Las fiestas de Carnaval

Su decaimiento

El Carnaval, esta fiesta de paganía cuyos orígenes ven unos en las Bacanales, Saturnales y Lupereales, otros en la conmemoración de la Degollación de los Inocentes, y aquéllos, con más razón, en la locura humana, va perdiendo su esplendor a través del tiempo.

Momo, el dios de la Risa o la Burla, la divinidad del Carnaval, hay que reconocer, ante la fuerza de la realidad, que es un dios venido a menos como cualquier noble vástago de casa grande y rancho abolengo. En vano asoma su rostro jocundo todos los años tratando de engañarnos con la forzada mueca de su sonrisa que, en fuerza de quererla aparentar alegre, resulta irónica, porque, en realidad, no es sino la triste mueca de un farsante vencido y humillado.

No son tiempos de Carnaval los que corremos; ya que un Carnaval tan efímero, en la eterna mascarada del resto del año, es algo incomprensible e incongruente por lo ridículo. Viniendo a ser por ello burla de burlas, ficción de ficciones, mascarada de mascaradas, Carnaval de Carnavales.

¡¡Suprímase el Carnaval!!, pide clamante y rotundo José L. Mayral al final de unas disquisiciones filosóficas insertas en las columnas de «La Voz». No estamos conformes con la idea del ilustre escritor aunque coincidamos en la frase ¡Suprímase el Carnaval!, decimos nosotros también; pero suprímase el Carnaval de todo el año por ser cosa ruín y despreciable, oprobiosa y absurda, y respétese en cambio esta fiesta sencilla y candorosa—candorosa, sí, aun en medio de su exterior pecaminoso—en que tan sólo en el reducido y corto espacio de tres días, engañándonos a nosotros mismos nos creemos ser lo que soñamos; aquello que tal vez no seremos jamás, porque la vida, que se entretiene en aventar ilusiones y en derribar castillos de naipes, no quiso que lo fuéramos.

Ya lo dijo el ilustre Larra, imitando la expresión de Asmodeo, héroe del «Diablo Cojuelo»: «El mundo todo es máscaras: todo el año es Carnaval»;

EL PRIMER DÍA

El domingo, a pesar de decir los calendarios que era domingo de Quincuagésima o de Carnaval, no vimos por parte alguna que se cumpliera tal aserto.

Ni por la mañana, ni luego a la tarde, vimos máscaras que lo acreditaran.

El día fué espléndido, luciendo el sol como si quisiera, con su aliento y su fuerza, invitar a la juventud a divertirse.

La amplia avenida del Pintor Mendoza, lugar en que éste año han de desarrollarse las batallas carnalescas, se vió concurrida de una multitud pacífica, que hizo de este primer día de Carnaval un día en todo igual a los demás días festivos.

Para terminar diremos, que nos ha placido la idea de que sea en este sitio, dada su amplitud, en donde se celebre este año la fiesta del Antruejo. Aunque se ha podido sacar más partido del hermoso paseo, si en lugar de levantar casetas cual las de feria, que rompen y entorpecen la circulación, se hubieran construido tribunas en armonía con el festival. El año que viene será otra cosa, pues no dudamos que el Carnaval ha encontrado al fin su mejor acomodo en la avenida del Pintor Mendoza, y que no echará de menos las angosturas de la calle del Seis de Junio.

EL SEGUNDO DÍA

La mañana del lunes fué aprovechada por las máscaras para resarcirse de la apatía del día anterior. Las calles céntricas fueron lugar de alegres y divertidas bromas carnalescas. Y en la avenida del Pintor Mendoza, en el andén central, vimos una colección de muchachas bonitas que eran asediadas por las máscaras, de uno y otro sexo, que allí se iban congregando. Lo que no pudimos ver fué un disfraz original o de buen gusto, pues la mayoría de ellos eran verdaderos esperpentos.

En las primeras horas de la tarde enfoscose el cielo rápidamente, y un fuerte y pertinaz aguacero dió al traste con las ansias de diversión. ¡Mal Carnaval se nos presenta!

Algunos coches y automóviles que habían salido ya, hubieron de retirarse en vista de que la lluvia arreciaba, y lo mismo hubieron de hacer las gentes que acudieron, llenas de impaciencia, a tomar posiciones estratégicas en la ya dicha avenida.

Con ello se vieron gananciosos los cafés y casinos que se llenaron de público.

EL TERCER DÍA

En la mañana del martes las nubes, como discreto antifaz veneciano, ocultaban veladamente el rostro jocundo del sol. Sopla un aire frío que anuncia otro fracaso como el del día anterior. Mas a medida que la mañana avanza se va mejorando la temperatura, el ambiente se va templando, y el papá sol hace, a hurtadillas, breves asomadas por entre los grises cendales de las amenazantes nubes.

La gente, deseosa de resarcirse del día perdido, se dirige a la avenida del Pintor Mendoza, que, poco a poco, va adquiriendo animación. Se ve mayor número de máscaras que el lunes, aunque los disfraces son casi iguales o muy parecidos: impera el mal gusto. Y



EL FANTASMA

Magnífica super-joya d
que se proyectará en br



A DE LA ÓPERA

a de la marca Universal,

breve en el CINE IDEAL

es lástima pues nos impide hacer una información detallada de las máscaras mejor ataviadas. Como el día anterior triunfa el esperpento y el mal gusto. ¡Pobre Carnaval que venido a menos se ve!

No tenemos noticias tampoco de que haya salido estudiantina alguna. ¡Se nos va lo clásico!

Al mediodía las nubes inician una conjura contra el sol, y hay momentos en que parece va a ser destronado el astro rey. Al fin la fuerza se impone, acudiendo en ayuda del monarca de los astros un aire que barre y ahuyenta a las conjuradas nubes; pero que fastidia también y molesta a los pacíficos ciudadanos.

No son las cuatro de la tarde cuando el andén y las aceras de la hermosa avenida están ya repletas de gente. Se ven no pocas máscaras y alguno que otro mascarón.

Numerosos coches han acudido a reñir batalla con las gentes de a pié y con las bellas jovencitas que engalanan los balcones, como en torneo de caras bonitas, cual en justa de seductores rostros.

Entre los coches y automóviles que vimos recordamos los siguientes:

Automóvil de D. Elías Sanz. Ocupado por las señoras de Sanz, D. Celestino y D. Elías, rodeadas por un coro de ángeles, que tal parecían las siguientes señoritas. Luisa, Carmen y Presentación Sanz, Crescencia Ortiz de Pinedo y Mariquita Izarra.

Coche de D. Manuel Luna. En que iban la señora de Luna y su bella hermana Paquita Minguillán.

Automóvil de D. Lamberto Villalón, que además de dicho señor lo ocupaban su señora y señora de Calatayud, D. Vicente, y sus niños.

Jardinera, adornada con flores naturales, portadora de un bello ramo de preciosas flores valencianas que eran: Paquita, Manuela y Eulalia Rodríguez, Paquila, Gloria y Amelia Sánchez, María Hurtado e Isabelita Cortés.

Automóvil de D. Francisco Prieto, con la señora del propietario y señora de Rodríguez.

Elegante landó de D. Carmelo Madrid, en que además de las señoras de Madrid y Medina, iban las encantadoras señoritas Julita Madrid y Eladia, Encarnación y Julita Martín Peñasco.

Automóvil de D. Vicente Vasco. Ocupado por dicho señor y distinguida esposa.

Coche de D. Manuel Rubio. Con niños vestidos de pierrot.

Un automóvil propiedad de D. Sandalio Ruiz. Ocupado por las lindas señoritas Manolita Caminero, Lolita, Carmen y Conchita Cornejo y Petra Ruiz, ataviadas todas con el clásico mantón de Manila.

Coche, en que iban las bellas y distinguidas señoritas Anita Reuero y Asunción Santa María.

Otro coche ocupado por la señora de Puebla.

Automóvil, propiedad de D. Juan José Lasala García, en que iban las señoritas Manolita Núñez, Elvira Caminero y Paquita Lasala y la señora de nuestro buen amigo Ruiz Poveda, don Alfonso. Berlina de D. Manuel Ballenato, con niños.

Auto de doña Purificación Rodríguez, viuda de Medina, en el que además de a su dueña vimos a las niñas Pilarcita Medina y Manolita Manzanares.

Cuando nos hallábamos más ocupados en la árdua tarea reporteril vemos aparecer un coche engalanado, que mas parecía lindo joyero a juzgar por la valía de sus ocupantes, bellísimas todas, todas encantadas y simpaticuísimas. Vestían de enfermeras de la Cruz Roja, y sus nombres son: Pilarcita y Amparo Roldán, Agueda, Elvira, Gregoria, Isabel y María Martín.

Después venía otro coche ocupado por las angelicales Carmencita García Palacios, Lucía Solance y Luisita Cervigón, acompañadas por las distinguidas señoras de Peñasco, D. Jerónimo y D. Magdalena, y señora viuda de García Caminero.

Luego, un familiar con señora de D. José María Sánchez Pinarejo y su hijita.

A continuación, automóvil de D. Joaquín Tébar, en que iban señora de Tébar y linda hija Covadonga, y la no menos agraciada Luisita Núñez.

Al coche de D. Juan Félix Maroto seguía al auto del señor Tébar, y a fé que puede y debe estar orgulloso el señor Maroto, pues además de su distinguida esposa, le acompañaban un plantel de preciosas jovencitas. Vean por la enumeración los lectores si no es cierto cuanto afirmo. Las jóvenes se llaman Antonia Megía, Joaquina García, Aurora e Isabel Martínez y Sofía Maroto.

Más detrás iba el automóvil de D. José Bernabeu, con las encantadoras Dolorcitas, Ascensión, Lola, Emilia y Mariquita Bernabeu.

También el coche de D. Aurelio Merales lucía en su interior la belleza y distinción de las señoritas Gloria Caminero, Juanita Morales y Caminero, Consuelito Morales y M. Peñasco, y Carlota Viveiros. A las que acompañaba la respetable señora de D. Aurelio.

En su elegante landó iban las extraordinariamente simpáticas y bellísimas señoritas de Díaz Mayordomo, Pepita y Antoñita, formando un encantador grupo con sus lindas amiguitas Fernanda Ocaña, Pilar Peñasco y Pilar Laguna ¡Vaya dos Pilares!

Un auto, ocupado por las atrayentes, lindas y angelicales, Anuncia y Asunción Castell, Agustina e Isabelita Velasco, Mariquita Ballenato y Milagros Rodríguez, estuvo a punto de atropellarnos, pues, fascinados por belleza tanta, nos quedamos inmóviles y deslumbrados.

No repuestos del susto, y mudos por la admiración, nos hallábamos aún, cuando vimos venir hacia nosotros un magnífico landó

propiedad de D. Juan Antonio Palacios. ¡Vaya unas hijas preciosas que tiene D. Juan Antonio! Paquita, Estrellita y Luz Palacios y Amelia Recuero, a sus encantos naturales, añadían el encanto de unos preciosos disfraces de dominós de salón. Doña Estrella Santa María, esposa del Sr. Palacios, iba también en el magnífico coche.

En el automóvil del Sr. Baños iban, además de las señoras de Baños y de Cornejo, D. Juan Antonio, las lindas mujercitas, todo encanto y atractivos, Esperanza Baños, Teresa y Carmencita Delgado y Maruja Crespo.

A D. Luis Garrido le acompañaban en su auto, su distinguida y bella esposa, su simpatiquísima y encantadora hermana Marujita, y su preciosa hijita María del Pilar, monísima con su disfraz de galletita, y el niño Luisito Domínguez.

De intento hemos dejado para el último, el automóvil de don Eugenio Cejudo. ¿Quereis saber qué muchachas iban en él? Pues descubrios que el paso de la belleza, de la distinción y de la gracia, obliga a permanecer descubiertos. Y ahí van esos nombres que harán seguramente, mejor que la pluma más galana, con la evocación de las jovencitas que los ostentan, el más perfecto y acabado retrato de todas ellas: Lolita Merlo, Amparo y Paquita Cejudo, Pepita González Román, Matilde Benítez y Pepita Hellín. La señora de don Eugenio Cejudo acompañaba a tan lindas señoritas.

También vimos varios coches y automóviles ocupados por divertidos jóvenes y bullangueros señores. A los que por falta de espacio para enumerarlos y a los que por olvido o distracción se vean omitidos, rogamos sepan perdonarnos; pues nuestra distracción, y el abrumador trabajo que sobre nosotros pesa, son los únicos culpables de tales faltas.

Entre los coches y balcones, y entre viandantes, balcones y coches, se libraron verdaderas batallas de confetti y serpentinas que prestaban animación a la fría y desapacible tarde de Carnestolendas.

A pesar del crecido número de coches que desfilaron por la avenida del Pintor Mendoza, y que con su presencia dieron realce a la agonizante fiesta, echamos de menos aquellas carrozas que eran gala y ornato de la calle del Seis de Junio en pretéritos años. Y es que el Carnaval se nos va, como se nos va todo lo típico, y como va desapareciendo todo lo castizo. Aires de fuera, aventan con su extranjero sople cuanto va quedando de nuestras pasadas tradiciones y gloriosas fiestas populares.

¡Pobre Carnaval, consunto y extenuante ya!

MIÉRCOLES DE CENIZA

Aunque en éste día no hay costumbre de ver máscaras, ni de celebrar el «entierro de la sardina», consuetudinariamente ininidad de familias salen al campo a solazarse. Y así los alrededores del

pueblo vense en tal día salpicados de grupos y roldes que, en torno a la seculenta merienda, celebran a su modo el Miércoles de Ceniza.

Este año la amenaza de lluvia y lo desapacible del tiempo han roto también la tradición, y el que ha querido merendar lo ha hecho cerca de la chimenea o al lado de la burguesa camilla.

¡Hasta el tiempo está en contra de estas honestas e inocentes expansiones!

CATALAN

Optometrista

Gabinete de Optica

Graduación científica de la vista y consulta gratis

PÍ Y MARGALL, 6, VALDEPEÑAS

Guía Automovilista Galán

de las Carreteras de España y Portugal

Se admiten anuncios en la editorial Hurtado de Mendoza.

PINTOR MENDOZA, 12 ——— **Precios económicos**

Prevenirse contra la Tos

HIDROCALCINA (balsámica creosotada)

La Hidrocalcina previene y cura toda clase de catarrros por antiguos y rebeldes que sean, evitando sus graves complicaciones.

La Hidrocalcina por su gran poder *balsámico, antiséptico, pulmonar, tónico y recalcificante* modifica prontamente la mucosa respiratoria alterada, reintegrándola a su estado fisiológico y recalcificando y dando fuerza al organismo, hace desaparecer la propensión a los catarrros.

La Hidrocalcina cura radicalmente toda clase de tos, bronquitis, gripe (localización torácica) y bacilosis.

De venta en farmacias y centros de específicos.

LOS BAILES

En el círculo de la Concordia

Con animación franca y juvenil, propia de estas reuniones, única y exclusivamente dedicadas a Terpsícore, se han celebrado los tradicionales bailes, en los que la gente joven hizo gala de su alegría y buen humor, no dando materialmente descanso a los pies.

Difícil tarea para nosotros tratar no ya de describir, sino ni aún la de recordar tanta y tanta belleza con que nuestros ojos se deleitaron.

Nota simpática, fué la presentación en los bailes del lunes y martes, de un precioso ramillete de muchachitas, con disfraces que hacían resaltar aún más sus naturales encantos. Linda, muy linda, vimos a Carmela Rubio, de Valentina de los Hugonotes, de negro y rosa; en una preciosísima griseta, reconocimos a Consuelo Morales; dando todo el aire majestuoso a su disfraz, nos deleitó Juanita Morales Caminero, de dama del Imperio; más bonita que nunca, admiramos a Crescencia O. de Pinedo, de húngara; dos gitanas, muy gitanas, eran Anuncia y Ascensión Castell; con toda el alma y la graciosa cadencia de la tierra, descubrimos una linda filipina, en Milagritos Rodríguez; y en unas «Francisquitas» llenas de toda la gracia y encanto todo, nos hechizaron Isabel y Agustina Velasco; María Izarra; Encarnación Peñasco; Luisa, Carmen y Presentación Sanz; Julia Madrid; Luisa Cervigón; María Ballenato; Crescencia O. de Pinedo; Milagros Rodríguez y Anuncia y Ascensión Castell. ¡Nada que el lunes imperaron las «Paquitas»! Muy española, se presentó la señora de Peñasco (D. Magdaleno) de manola. Vimos a Teresa Delgado, con gracioso mantón de Manila, amarillo y azul; Juanita Morales y Gloria Caminero, blancos; María Garrido, amarillo; María Ballenato, blanco con flores bordadas en color; Felisa Caminero, amarillo; Patricia Caminero, blanco; Alfonsa García Rojo, blanco sobre fondo morado; blanco con flores bordadas en color, eran igualmente los que lucían Julia Madrid; Gracia Laguna; señora de Llopis y señora de Medina; gris y rojo, señora de Domínguez; blanco, el de la señora de Garrido, y blanco y rojo, el de la señora de Montero.

A los acordes del jazz-band, solteros y casados, se divertieron de lo lindo, y armonizando lo agradable con lo práctico, tras un ligero descanso en que los «chicos de la casa» hicieron los honores a las lindas bailarinas, terminaron los bailes, muy entrada ya la madrugada.

Plácemes tan solo, merecen los que pusieron todo su empeño en el mayor éxito de tan simpáticas fiestas; y la alegría que en ellas reinó debe ser su más legítima recompensa. Pero...—¡maldito pero!—

¿por qué no ponen toda su voluntad, en resucitar los bailes de disfraces, ya que tanto colorido prestan a ellos las lindas mascaritas. Conste, que nada está más lejos de nuestro ánimo, que el de ser esto una censura o crítica; nada de eso; es un consejo que querríamos fuera escuchado, ya que el ejemplo nos lo dan nuestras lindas paisanitas, al presentarse, por sí y ante sí, con disfraces, como indicándonos la pauta a seguir.

Nos abstenemos de insertar los nombres de todas las asistentes por temor a incurrir en lamentables omisiones. Únicamente lo hacemos de aquéllas que se presentaron ataviadas como lo exigen esta clase de bailes.

En el Real Automóvil Club

Puede asegurarse que han sido de los más lucidos de este Carnaval. Muchísima animación, mucha alegría y orden perfecto, han sido las características de estos bailes. ¡Ah! y gran derroche de confetti, serpentinas dulces y licores.

El vistoso patio se hallaba engalanado como en años anteriores, con el gusto que caracteriza a la comisión organizadora, su profuso alumbrado nos permitió admirar, con todo detalle, los lindos rostros de las bellas asistentes.

Sería prolijo enumerar a todas las paisanas que honraron estos salones con su asistencia. Tanta beldad, cierra la memoria al cronista que al barajar nombres incurriría en lamentables olvidos ¿Quién no se hace un lío teniendo que recordar a la vez a tanta preciosidad? veáse la muestra: Consuelo y Alfonsa García Rojo; Lucía Solance; Andrea, Felisa y Patricia Caminero; Eladia Martín Peñasco; Consuelo, Victoria y María Rustarazo, Dolores García Huesa, Paquita, Gloria y Amelia Sánchez, Pilar y Amparito Roldán, Dolores, Ascensión, Lola, Emilia y María Bernabeu, Lolita, Carmen y Concha Cornejo, Mariquita Ballenato, Paquita y Manolita Rodríguez, Teresa López, Mairena Calabria, Juanita Morales, Antonia Caminero y Ruiz, Antonia, Esperanza y María Caminero, Josefa Antonaya, Modesta Fernández, Hortensia Godoy, Esperanza Baños, Aurelia de la Torre, Consuelo Carrazón, Luisa y Cándida Mediero, Consolación y María Caminero Barrios y Andrea Caminero.

Señoritas Máxima, María, Francisca y Virtudes Calvo, Catalina Consuelo y Antonia Fernández, Paquita, Gloria y Amelia Sánchez Cejudo, Guadalupe García, Carmela Calvo, Julia López, Pepa y María Nuño, Tomasa, Consuelo y Josefa Megía, Carmen y Lola Mora, Virginia Moliterni, Pilar Lozano, Juana Navarro, Petra Ruiz, Pepita Gascón, María y Pepa Bernardo, Carmen y Francisca Pantoja, María Sánchez, Juana Sánchez Navarro, Juvita López, Antonia Roldán, Daniela López, Manolita Caminero, Lola Cornejo Monllor, Amparo Vega, de Barbero, Maroto (D. Juan José), Carrazón, Corredor, Cami-

nero (D. C.), Galán (D. José María), Roldán (D. Juan Antonio), Elvira, Parra, etc. etc.

En éste como en los demás círculos, se notó la ausencia de disfraces; las muchachas ignorando el supremo atractivo de un antifaz no quieren sacrificar naturales encantos y optan por la sencillez de los trajes de salón. El mantón de Manila es lástima su olvido; la españolísima prenda queda arredrada y los bailes de Carnaval que, por algo se titulan de máscaras, van perdiendo su principal carácter.

Muy efusivamente felicitamos a la Junta directiva y comisión organizadora por el éxito alcanzado y pecaríamos de descorteses, si desde estas columnas no diéramos las más expresivas gracias por la atenta invitación y el cariño con que fuimos tratados por los elementos de ambas juntas y la sociedad en general.

Un ruego que esperamos sea aplaudido por tanto elemento joven del Club, con tanto soltero (algunos recalcitrantes) y la alegría nativa de ese patio ¿porqué estas reuniones no se verifican con más frecuencia? esperamos que la añeja costumbre de solo reunirse en Carnaval se vaya perdiendo; cuanta más costumbres haya de tratarse los sexos opuestos irá desapareciéndose la hurañía de nuestro carácter, que no olvida su ascendencia árabe.

En el Círculo de la Confianza

Como todos los años, estos bailes han disfrutado de extraordinaria animación y su espacioso salón, apenas resulta capaz para sostener el sinnúmero de caras bonitas que lo favorece.

Más que en otros, se ha notado en éste la falta de máscaras, no por que éstas hayan escaseado, sino por que siempre ha sido el que disfrutó la suerte de ser visitado por ellas en mayor número.

Debe esta simpática sociedad procurar mantener su tradición. Una máscara femenina, misteriosa, discreta e intrigante, es algo tan agradable, como son grotescos los mascarones de la calle.

Las máscaras de «La Confianza», difíciles de identificar por lo numerosas, nos recuerdan amenísimos ratos transcurridos.

La selecta orquesta de Luisito Ibáñez, ha amenizado los bailes y las horas de los bailarines afortunados.

El baile infantil, como siempre, un rotundo éxito.

Entre las lindas mascaritas que asistieron, recordamos a las señoritas Isabel Caro Patón y María y Pepita Bernardo disfrazadas de valencianas; Amparo y Pilar Roldán, de aldeanas; Isabelita Roderro, de asturiana; Rosario Ruiz, de odalisca, y Lolita Ruiz Roderro, de salmantina.

En el Casino Republicano

Los bailes de este año, han remozado los históricos de otros

tiempos. Los entusiastas idealistas de esta sociedad, olvidaron estos días a sus venerados próceres para rendir pleitesía a las bellísimas

mujercitas que, asomando sus chispeantes ojos tras el discreto antifaz, turban los cerebros de los hombres más ecuánimes y le hacen olvidar todo lo que no sea la belleza que la imaginación adivina tras la desesperante máscara.

¡Oh! El infeliz cronista, humilde cantor de las agenas venturas, comprende el optimismo del excelso Jeromo al dirigirse una y otra vez en egoísta solicitud a las lindas mascaritas, y comprende sus repetidas amargas decepciones al encontrar en vez del alctargante vaiven, las rotundas, voluminosas y visibilísimas *cucúrbitas*.

¡Ah, insigne Jeromo! Virtuoso y casi místico del piano: después de esos rudos desengaños, resignate; acercate a este fúnebre ciprés y... ¡vamos a tomar unas copitas!

Los disfraces, no fueron ciertamente originales, y a falta del concurso de ellos proyectado, se rifaron el lunes, dos muñequitos de biscuit, que correspondieron en suerte a la linda señorita Pepita Bernardo, y el martes una muñeca, que correspondió a la señorita Luisa Martín

En el Casino Liberal

No menos concurridos que los demás, han sido los bailes de esta sociedad.

El ambiente franco y alegre de éstos, ha sido mantenido como otros años y los graves y elegantes salones de este magnífico casino, han sido invadidos por la juventud gozosa y alborotadora. Color, luz, ruido, lo que es y supone el Carnaval, ha sido la alegre nota que se repite una vez al año y que deja en los sobrios muros impregnado su halagador recuerdo, como razón de existencia para la larga espera de otro año.

La juventud del Casino Liberal, ha disfrutado intensamente de esta ventura y nosotros le deseamos un año breve para volver a repetirla.

En el Cine Ideal

El anuncio, rápidamente cundido, de que la empresa de este salón decidía suspender los bailes de este año, hizo fruncir en rencoroso gesto muchos ceños femeninos. Cesaron mágicamente los cantos de alegría en muchos hogares y de muchas chimeneas surgió un humo terrible y fosco que se elevó al cielo, maculando su limpidez en enérgica protesta. Pronto fué marejada imponente y en los corrillos del mercado, relegando al mayor deslén a los pintorescos charlatanes ambulantes, se tramaron complots y se profririeron terribles maldiciones y amenazas.

Había razón para ello y aquel torpe empresario, sinceramente

arrepentido, reconoció su error gravísimo y se avino solícito a complacer los lógicos deseos de la fuerte y fogosa juventud femenina que generosa y noble, supo perdonar el inconsciente agravio.

El primer día, fué poco concurrido este baile y *Morita* y demás apóstoles de Terpsícore, pasaron horas de inenarrable angustia.

Por fortuna, resplandecieron el lunes nuevamente sus faces al ver que todas las mujeres, como una sola mujer, penetraron en el imponente recinto.

¿Qué tienen los bailes del Ideal? ¿qué misterio flota en su ambiente que todos nos sentimos vivamente invadidos de una intensa curiosidad ante ellos?

Muchos somos, los que escurriéndonos de nuestras familias, que furtivamente abandonamos en los casinos o en los hogares, nos asomamos a la puerta de este lugar, para vosotros vedado, tímidamente, o aún nos lanzamos a dar una vuelta, contemplando a sus parejas y a sus máscaras con rabiosa envidia.

El misterio, es sencillo. Es que los asistentes, los legítimos asistentes, del Ideal, disfrutan realmente e intensamente. Es que hay allí juventud sana y fuerte, exenta de complicaciones espirituales y excepticismos; que allí los corazones, plenos de sangre vigorosa, se enardecen con una sonrisa, con una mirada. Es que los elementos de esta sociedad ingénua y sencilla, tienen con una noche de baile (bailando o sin bailar) en el Ideal, gratos recuerdos y feliz comentario para mucho tiempo.



Damos las más expresivas gracias a la caritativa persona que en la noche del martes, introdujo en un bolsillo del abrigo nuevo de nuestro elegante compañero *Garcilaso*, medio panecillo y unos trozos de jamón. Este, con un compañerismo digno de loa, los ha puesto a la disposición de la Redacción, que los destina para el banquete con que se celebrará el décimo aniversario de IDEAL REVISTA, para el que queda invitado el generoso donante.

Si lo que ocurrió fué que una persona de espíritu ahorrativo confundió el mencionado abrigo con el suyo (seguramente nuevo también) pued3 reclamar las viandas, y nosotros honradamente se las devolveremos.



IDEAL REVISTA, se complace en manifestar su reconocimiento a las atenciones recibidas en los Casinos y facilidades que en ellos han encontrado para cumplir su cometido.

Igualmente queda altamente reconocido a los simpáticos y distinguidos jóvenes Carlos Lameyer, Pepito Mendoza y Pepito del Barco, que nos han facilitado la parte más difícil de nuestro trabajo.

?

A

E

E

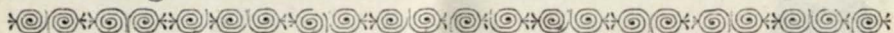
R

i

NOTICIAS

En la confección material de este número, extraordinario por diversos motivos, nos han prestado su ayuda gentil las señoritas Pepita Díaz y Pili Laguna, guapas, guapas a quienes testimoniamos nuestros más rendidos acatamientos.

También nos ha prestado su ayuda el joven estudiante Jesús Delgado.



En la Parroquia de la Asunción, se celebró el 21 del pasado mes, la boda de la bellísima señorita Venancia Maroto, hija de nuestro estimado amigo don Juan Félix, con don Juan Antonio Ruiz Pérez.

Apadrinaron a los contrayentes los padres del novio, don Francisco y doña Dolores.

Lucía la novia un lindo vestido de crespón que hacía resaltar su natural belleza.

Las muchas simpatías que disfrutaban ambas familias, fueron causa de que asistiera a la ceremonia una numerosa y distinguida concurrencia, entre la que recordamos a las bellísimas señoritas Sofía Maroto (hermana de la desposada) Isabelita y Agustina Velasco, Isabel y Dolores Merlo, Anuncia y Asunción Castell, Elena, Patricia, María y Ezequiela Caminero, Cristina y Gloria Tello, Esperanza Baños, Eladia, Encarnación y Julia Peñasco; Consuelo, Victoria y María Rustarazo, Lolita García Huesa, Lola Rodríguez, María y Carmen Pérez, Pepita Maroto; Tomasa, Consuelo y Pepita Megía, Venancia y Luisa García Rojo, Carmencita, Lola y Concha Cornejo, Vicenta Perona, Patricia y María Hurtado y otras muchas que sentimos no recordar.

Terminada la ceremonia, los concurrentes se trasladaron a los salones del Círculo Republicano, donde fueron obsequiados con un bien servido *lunch* y la juventud disfrutó del placer del baile.

En la pasada semana y ante la imagen de Nuestro Padre Jesús, propiedad de D. Dionisio Crespo, se verificó el enlace de su simpática hija Manolita con el comerciante de esta plaza y distinguido joven D. Juan Merlo y García Saavedra.

Al acto asistieron muchas bellas y distinguidas señoritas cuyos nombres son los siguientes: Isabel y Agustina Velasco; Matilde Benítez; Esperanza Baños; Teresa y Carmen Delgado; María Crespo; Pepita Hellín; Pepita y Consuelo González Román y Antonia Rolmán; entre otras muchas que sentimos no recordar.

También asistieron las señoras de González Román (D. José),

Gijón (D. José), Cornejo (D. Juan Antonio), Baños (D. Francisco), Merlo (D. Vicente), Palacios (D. Ciriaco), Santos (D. Manuel), viuda de Abad y señora de Ruiz; entre otras que también sentimos no recordar.

La novia vestía elegante y rico traje de charmeusse blanco y que realzaba sus naturales encantos.

Los novios, seguidos de su acompañamiento, se trasladaron a los salones del Circulo Liberal, donde fueron obsequiados con un espléndido lunch. La feliz pareja salió con dirección a Madrid, Zaragoza, Barcelona y Valencia en viaje de luna de miel, que IDEAL REVISTA desea que sea eterna.

El día 22 del pasado celebró su fiesta onomástica la distinguida señorita Agueda Rodero Ruiz.

Una la nuestra a todas las felicitaciones recibidas.

El domingo 20 del pasado mes se celebró el bautizo del sobriño del digno párroco del Santo Cristo, don Vicente Benítez.

Al neófito le fueron impuestos los nombres de Paulino y Ricardo.

Después de la ceremonia religiosa, fueron obsequiados los asistentes a un espléndido *lunch* que tuvo lugar en el domicilio de los padres del nuevo cristiano.

Entre los asistentes recordamos a las bellas y distinguidas señoritas Pepita, Estrella y Luz Palacios, Milagritos Rodríguez, Pepita y Consuelo G. Román, Manuela y María Crespo, Amparo Cejudo, Anuncia y Ascensión Castell, Isabel y Agustina Velasco, Isabel y Dolores Merlo, Mariquita Ballenato, Carmencita e Isabel Delgado, Antonia Roldán, Emilia Reyes, María Calero y las tías del infantito Pepita y Basilisa Benítez. También vimos a las señoras de Palacios, de Ballenato, de Roldán, de Calero, de González, de Ruiz y a la distinguida esposa del señor administrador de Correos.

Los artistas señores Pinilla, don José, y Merlo, don Iván interpretaron las más escogidas piezas de su selecto repertorio. Y a los acordes del piano y del violín la juventud bailó hasta rendirse.

Réstanos ahora dar la más cumplida enhorabuena a los padres del recién nacido, don Paulino y doña Esperanza, a los abuelos don Emilio y doña Catalina y a nuestro respetable amigo don Vicente Benítez, tío del neófito.

Huyendo de las tareas de redacción ha salido para sus posesiones de Venta de Cárdenas, nuestro compañero en IDEAL REVISTA, D. Antonio M. Peñasco, acompañado de su distinguida esposa y numerosa prole.

Por el oficial mayor del Excmo. Ayuntamiento, D. Francisco Morales Caravantes, y para su hermano D. Ramón, ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Julia Barba.

Entre los novios se han cruzado valiosos regalos.

Por el reciente luto de los señores de Barba el acto se celebró en familia.

Se encuentra enferma la distinguida señora doña Justina Muñoz. Deseamos su pronto restablecimiento.

A pasar unos días con su familia, ha llegado el bizarro capitán D. Francisco Laguna. Bienvenido.

El 26 de Febrero celebró su cumpleaños la bellísima y distinguida señorita Amparito del Barco. Entre las amigas que a felicitarla acudieron, vimos a Teresa y Carmen Delgado; Luisa, Agueda e Isabel Rodero; Alfonsa y Consuelo García Rojo, y Angelita y Lola Rodero.

Reciba nuestra felicitación la simpática Amparito.

El martes 22, se celebró la acostumbrada función de moda en el Cine Ideal.

Se proyectó la magnífica película «Dick guardia Marino», de la marca Metro.

Asistieron las señoritas Carmencita y Presentación Sanz, Maruja Ballenato, Lola García Huesa, Mairena Calabria, Amparito del Barco, Estrella y Luz Palacios, Amelia Recuero, Milagritos Rodríguez y otras que sentimos no recordar.

También las señoras de Ballenato, Caravantes (don Andrés), Sanz (don Celestino), Palacios (don Juan Antonio), Calabria García (don Nicolás) y Morales (don Ignacio).

Tras larga y penosa enfermedad ha rendido su alma a Dios, el que fué en vida nuestro particular y buen amigo, D. Aurelio Merlo Montes.

Era el finado persona de relevantes y positivos méritos, y gozaba en la población de generales simpatías. Amante de su pueblo, laboró por su engrandecimiento y prosperidad, dedicando a ello sus actividades y conocimientos. En el campo de la Agricultura, su autoridad y cultura indiscutibles, trazaron normas y dictaron pautas a seguir, en momentos de duda y desaliento, ante la invasión filo-

xérica, y, en general, en todo instante, su consejo autorizado fué para los labradores eficaz y valioso.

Caballeroso y modesto hizo el bien por el bien mismo, pues, desinteresado y altruista, considerábase suficientemente pagado con la estimación y el aprecio de sus convencinos.

El sepelio, verificado el pasado domingo, constituyó una verdadera manifestación de duelo a que acudieron representaciones nutridas de todas las clases sociales. El duelo fué presidido por el ingeniero agrónomo D. Carlos Morales Antequera al que acompañaba su ayudante Sr. Mulleras, amigos íntimos del difunto. Las cintas del féretro fueron llevadas por los Sres. Puebla (D. Manuel), Mendoza (D. José), Navarro (D. Miguel), Caravantes (D. Juan), Izarra (don Silvestre), Cruz (D. Antonio).

A la viuda, así como a toda su respetable familia, y al Consejo Administrativo de la Sociedad Aguas Potables de Valdepeñas, del cual era miembro el Sr. Merlo, testimoniamos el profundo pesar que su muerte nos ha producido y les hacemos presente nuestro pésame más sincero.

En la pasada semana dejó de existir el rico propietario de esta localidad don José Galán y Caminero.

A su distinguida familia, y en particular a su hijo político nuestro buen amigo don Emilio Galán, hacemos presente nuestro sentido pésame.

No dejéis de ver

El Fantasma de la Ópera

la película magna de LA UNIVERSAL; presentada por Carlos Laemmle y según la obra de Gaston Leroux.

Interpretación de

Lon Chaney y Mary Philbin

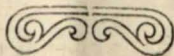
ANUNCIOS

Se vende o alquila una hermosa bodega de tres naves, de construcción inmejorable, con amplio y ventilado granero, que ocupa la planta alta de dicho edificio. Además tiene corral y abundante pozo. Está muy próxima a la Estación y a la carretera general. Pasen a verla y se convencerán de la veracidad de nuestros datos. Para tratar del asunto diríjense a doña Aurelia Mialaret, San Antonio, 2, Almuradiel.

También alquila dicha señora cuatro viviendas, dos en planta alta y dos en baja. Todas muy soleadas, con cinco amplias habitaciones cada una. Mucha ventilación, luz, techos altos y cuantos detalles requiere la higiene. Para desahogo y distracción de sus inquilinos hay un espléndido jardín. Tengan presente los lectores que este pueblo, por su situación estratégica, es un segundo Guadarrama, para personas delicadas del pecho y un reconocido Sanatorio para las enfermedades en general.

Está a 800 metros sobre el nivel del mar, y según prescripción facultativa, tanto por su elevación como por sus aguas ferruginosas, es *más* sano que Ventas de Cárdenas y Correderas, que fuera de sus encantos montañosos, es sabido, tiene temporadas de infección palúdica. En Almuradiel, en todo tiempo, sus visitantes respiran la pureza de sus aires muy cargados de oxígeno y sin la más leve capa de humedad. Informarse y verán que quedamos cortos en cuantos detalles insertamos en estos renglones.

Doña Aurelia Mialaret también vende dos solares de 1.501'50 metros y 234'90 metros. El primero linda con la calle del Pozo y de la Estación y el segundo con estas últimas. No vacilen, en ver por sí mismos, sus viviendas y si les conviene mejor edificar pueden elegir lo que más le agrade.



Farmacia Moderna

DE

A. NOCEDAL

Escrupulosidad y esmero en el despacho y confección de recetas.

Dosificación exacta.

Agua oxigenada NOCEDAL.

Específicos Extranjeros y del País.

Vendas, Gasas, Algodones, Bragueros, etc.

Seis de Junio, 20

Teléfono 105

Símbolo de Elegancia

es solamente usar los productos de la casa

IDEAL BOUQUET

Perfumería y Novedades

Real, 4

PLUS ULTRA SASTRERIA

TIENDA instalada en la calle Pi y Margall, 11

donde encontrarán gusto, elegancia y economía en precios igual en géneros que por medio de muestrarios pueden elegir.

NOTA DE PRECIOS

Hechura de traje 25 y 30 pesetas, con forros 45 50 y 55 ptas.
» de abrigo 25 y 30 » id. id. 40 y 60 »

En espera de sus gratos encargos queda su afectísimo

JOSÉ MOYA

LINOLEUM NACIONAL
PISOS ELEGANTES PARA LA CASA MODERNA
Hijo de Francisco Alarcón— Castellanos, 6
(Esterena) Valdepeñas

COLEGIO

Institución Moderna

BACHILLERATO

Escuela graduada, con sección de Párvulos

Carreras especiales

Único Colegio, en Valdepeñas,
incorporado oficialmente
al Instituto de Ciudad Real

Imp. de Mendoza. Valdepeñas.